



Relato de cómo era Madrid, el día que cayó Barcelona en manos del fascismo en 1939

EDUARDO ANDRADAS :: 27/01/2014

Madrid, 25 de Enero de 1939

Amanece superficialmente en Alcobendas, me abraza un rayo de sol en las pupilas. Tras el cristal, el frío sigue en la espiga y el sol despierta a la higuera y al blanco de la nube. Raquel duerme. Debe tener el interior de sus ojos descansando todavía en las estrellas. En cambio mis manos no se quitan la metralla de estos años. Pongo mi cuerpo una guerrera "Canadiense" que me regalo un brigadista internacional. Sujeto las botas altas de cordones y me echo un capote manta y abrocho una Astra 400 a la cintura, dispuesta siempre de bala.

Dejo a Raquel gobernada de sueños y recogida de colchón de lana, la he dejado un beso en la almohada. Por la calle Fermín Galán, sopla una brisa brava y en Calle Juanita Rico, saludo al Teniente Alcalde Bernardo Espejo, el me notifica que el gobierno de la Republica ha declarado el estado de Guerra. Enseña una hoja dirigida a nuestro Alcalde Antonio Vázquez Sobreviela, que expone que ahora estamos sometidos al artículo 56 y al mando del ejército. Desde el día 23 ordena José Miaja en lo que queda de Madrid y sus alrededores, no los partidos políticos y sindicatos.

Subo a un Blindado Chevrolet dirección Carretera de Francia. Los campos débiles de verde, se dejan dominar por el invierno, pero siguen libres de terratenientes, en ellos no decreta el General Miaja, sino la CNT. Que firme se ve la figura de Madrid desde sus extramuros, entre esos edificios se está salvando el mundo. Pongo suelas y pasos en una Atocha que sobresale con su estación con las cristaleras reventadas de bomba. Un chaval me vende el diario La Libertad. En portada sale el soldado José Romero Pérez, el cual en el frente de Extremadura estropeo de granada un carro Veloce CV-35 y después silencio un nido de ametralladoras fascista. Pienso que todos los pueblos de esta tierra debieran ser como José Romero. La prensa pelotea al Coronel Casado, uno de esos militares señoritos, que están con nosotros por cuestión geográfica. Los carabineros le llaman el "Chulo", en las trincheras se le ve poco, en cambio los despachos conocen de su trasero.

Francia se desentiende de Catalunya, posición vieja durante estos casi tres años de combate. Los socialistas Franceses no quieren una guerra con Italia dicen. Se han entregado a la Inglaterra banquera. Fernando de los Ríos pierde el poco tiempo que nos queda de país democrático en dependencia en dependencia por Washington. Estamos solos contra un ataque de oscuridad mundial. ¿Cuántos barrancos del Lobo nos hizo la burguesía nacional en España a los trabajadores? Europa siempre miro para otro lado en la península y dejo o apoyo a reyezuelos y dictadores. Porque debería ser diferente en este 1939.

En la parada de metro de SOL coloco mi uniforme del Ejército Popular en un vagón, tras sortear madrileños asustados tumbados en el andén. Se corta a ratos la luz floja de las bombillas del convoy, voy rodeado de munición y tropa. Llego a la Estación del Norte, malherida de proyectil franquista. Desde la cuesta de San Vicente se divisa los fogonazos

dispersos y cansados de la fusilería enemiga. La batalla no está hoy en las orillas destripadas del Manzanares, el frente ahora es el Llobregat. Franco quiere ocupar Barcelona, con el dinero de Juan March. Cae el atardecer en forma de obús, rápido, en silencio y estallando con luna.

En Madrid no puedes entrar sin un salvoconducto, se come de cartilla de racionamiento y se están llamando a incorporarse a filas a los reemplazos desde 1915 a 1918 para pelear. En Madrid en estos momentos en el teatro Chueca puedes ver la película "Nobleza Baturra" y escuchar unas jotas aragonesas. El director de este filme Florián Rey se encuentra acogido por Adolf Hitler en Alemania. La España "bolchevique" te echa cine de un secuaz de los facciosos y por las mañanas te haces con el periódico el Liberal. Hace tres días el Ayuntamiento recibió a los héroes del destructor "José Luis Diez", tripulación que entablo combate con la marina Franco-Fascista a las puertas de Gibraltar. Allí estaba yo en la tribuna, al lado de los camaradas del comité central Isidoro Diéguez, Concepción Velasco y el teniente Alcalde de Madrid, Germán Alonso "El rojo". Se daba salida a los nuevos soldados que deben defender la Republica. Jóvenes que deberían de estar en la universidad aprendiendo y por culpa del fascismo van a acometer enfrentamiento bélico, cuando son gente de paz. Vicente Gayo un oficial de maquinas del barco recalco que la flota leal al Frente Popular sabrá cumplir con su deber. Ojala no nos tengan que exiliar por las olas y el mar.

Madrid es solidaridad. Los de la Guardia de Asalto reparten víveres entre los proletarios del metal de la capital y en las guarderías infantiles. La policía no reprime, ayuda a los obreros. 7000 mujeres se han presentado para barrer las calles o colaborar en la reconstrucción de viviendas destruidas por la aviación negra. Madrid es compañerismo.

Suelta la noche firmamento. Y alguna detonación de pólvora de alguien de FET de las JONS del otro lado de los parapetos. Nos han invadido Cataluña la España ruin y capitalista, miles de bayonetas de Castilla te defienden en estos instantes desde la Casa Campo hasta Usera.

Se desadormece el día 26 de Enero. La JSU levanta leves barricadas, en las horas siguientes los L3/L35 de Mussolini desfilan por la Diagonal. Espero que Raquel siga como la deje soñando. Porque a España la están metiendo en una pesadilla.

* *Eduardo Andradas es investigador histórico*
<http://elleteoenverso.blogspot.com.es/>

<https://madrid.lahaine.org/relato-de-como-era-madrid-el-dia-que-cay-1939>